



LA CEREMONIA DE LA PASCUA CRISTIANA

Por
Fred R. Coulter

www.iglesiadedioscristianaybiblica.org

Publicado por la Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica como un servicio de amor para los hermanos de Jesucristo y Dios el Padre para la observancia de la Ceremonia de la Pascua Cristiana. La Pascua Cristiana es una renovación del Nuevo Pacto de vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor y Salvador. La traducción de las Escrituras a ser leídas fue hecha por Fred R. Coulter. Permiso es dado para duplicar y/o copiar este folleto, en parte o en su totalidad, para el propósito de observar la Pascua Cristiana.

Nota: Todas las Escrituras han sido traducidas de *The Holy Bible In Its Original Order* (*La Santa Biblia en Su orden Original*), primera edición.

Acerca de este Folleto

Este folleto fue escrito como un guía para aquellos que desean observar la Pascua del Nuevo Pacto—la Pascua Cristiana. Provee las instrucciones básicas para conducir la ceremonia de la Pascua, y también contiene las Escrituras apropiadas para leer durante el servicio. El arreglo de las Escrituras esta conforme a la secuencia de los eventos de la última Pascua de Jesús, cuando Él instituyó la Pascua del Nuevo Pacto en la noche antes de Su crucifixión y muerte. El autor ha traducido estas Escrituras en una manera que es fácil de leer aún con la precisión que transmite el significado literal del texto griego del Nuevo Testamento.

La traducción de estas Escrituras por parte del autor para la ceremonia de la Pascua Cristiana está basada en el texto griego de Estéfano de 1550. El autor ha escogido una traducción exacta y literal del texto griego la cual está diseñada para expresar el poder y amor de nuestro Salvador Jesucristo.

En ésta traducción, se presenta el verdadero entendimiento Escritural del Espíritu Santo. La verdadera enseñanza del Nuevo Testamento, tal como es preservado en el texto griego, es que el Espíritu Santo no es una persona. En vez de esto, es el poder de Dios el cual pone dentro de los seres humanos para cumplir las obras espirituales. Lucas claramente describe esta función: “Y el ángel respondió y le dijo, **“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra...”**” (Lucas 1:35). Justo antes que Él ascendiera al cielo, Jesús le dijo a los apóstoles “...‘esperen la promesa del Padre, la cual,’ *El dijo*, ‘han escuchado de Mi. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con **el Espíritu Santo** después de no muchos días.’... ‘pero ustedes mismos recibirán **poder** cuando el **Espíritu Santo** haya venido sobre ustedes...”

 (Hechos 1:4-8).

Aquí está la explicación del autor sobre la traducción de esos versículos que se encuentran en Juan 14, 15 y 16 los cuales se refieren al “Espíritu de la verdad” y “el Consolador.”

“El Espíritu de la verdad,” en Juan 14:17 viene del griego *to pneuma tees aleetheias*, y es otra designación para “el Espíritu Santo.” En el griego del Nuevo Testamento, “el Espíritu Santo” es siempre un nombre neutral, que verdaderamente refleja la enseñanza Bíblica de que el Espíritu Santo es el poder de Dios y no una persona. Los nombres griegos para “Espíritu,” “el Espíritu,” “Espíritu Santo” y “el Espíritu Santo” son las siguientes: *pneuma*, *to pneuma*, *pneuma hagian*, *to hagian pneuma*, *to pneuma to hagian*, y la mencionada anteriormente *pneuma tees aleetheias*. Estos nombres, en sus variadas formas, son siempre y solamente neutros en género. Igualmente, los pronombres para *to pneuma to hagian* son siempre y solamente neutros en género. Por consiguiente, es absolutamente incorrecto traducir “el Espíritu,” “el Espíritu Santo” o “el Espíritu de la verdad” y sus pronombres en el género masculino. Dado que el texto griego revela que “el Espíritu de la verdad” esta en género neutro, el autor ha traducido correctamente los pronombres como “ese,” “cual” y “aquel” tal como una entidad neutra debería ser adecuadamente traducida. Traducir estos nombres neutros y sus pronombres en el género masculino claramente viola las reglas básicas de traducción. ¡*Pneuma* y sus variadas derivaciones, en ningún lugar de las Escrituras están como un nombre del género masculino!

Sin embargo, en Juan 14:16, 26, y Juan 15:26, encontramos un nombre de género masculino usado en referencia al Espíritu Santo, como un nombre descriptivo, *ho parakleetos*, el cual es traducido en la Reina Valera como “el Consolador.” *Ho parakleetos* define una función del “Espíritu Santo,” o “el Espíritu de la verdad,” como “un auxiliador,” y “el auxiliador,” o como “un consolador,” y “el consolador.” Mientras este nombre descriptivo de género masculino es usado para describir una función vital del Espíritu Santo, no designa a “el Espíritu Santo,” o “el Espíritu de la verdad,” como una persona. En I Juan 2:1 el nombre descriptivo de género masculino *Parakleetos* es usado para describir una función de Jesucristo como “un Abogado” para los cristianos.

El pronombre demostrativo de *ho parakleetos* es *ekeinos*, que significa “ese” o “aquel.” El autor ha correctamente traducido *ekeinos* en referencia a *ho parakleetos* como “ese,” mientras que la mayoría de las versiones incorrectamente traducen *ekeinos* como “Él.” El uso de un nombre descriptivo de género masculino y sus pronombres no hace al Espíritu Santo un “tercer miembro de una Trinidad,” o un “ser divino” igual con el Padre y el Hijo. Para aquellos que conocen el griego del Nuevo Testamento, es evidente que la teología de los hombres, la cual es contraria a los textos griegos inspirados, ha sido introducida dentro las traducciones de la Biblia en un intento de darle soporte Escritural a la falsa doctrina de la Trinidad.

Es el deseo del autor que la traducción correcta del texto griego del Nuevo Testamento, como es presentado en este folleto, pueda darle al lector un verdadero entendimiento sobre esas Escrituras concernientes al Espíritu Santo. Estas Escrituras contienen las verdaderas enseñanzas de Jesucristo, dadas a Sus discípulos cuando Él instituyó la Pascua del Nuevo Pacto. Es vital para cada cristiano que entienda estos versículos ya que son leídos durante la ceremonia de la Pascua Cristiana, porque estas palabras de Jesús son la base y fundamento del Nuevo Pacto.

Que el amor, gracia y misericordia de Dios el Padre esté con todos aquellos que observan la Pascua del Nuevo Pacto a través de Jesucristo Nuestro Señor y Salvador—Nuestro “Cordero Pascual — el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”

Con amor en el nombre de Jesús,
Fred R. Coulter

¿CUÁNDO DEBERIA SER OBSERVADA LA PASCUA CRISTIANA?

La Pascua Cristiana, la cual renueva la relación del Nuevo Pacto, debería ser observada solamente una vez al año en el día 14 del primer mes, el mes de Nisan, de acuerdo al calendario Hebreo calculado. Ya que la Biblia cuenta cada día de ocaso a ocaso, la observancia de la Pascua Cristiana se lleva a cabo después del ocaso del día 13 del primer mes, que es en realidad la noche del día 14 del primer mes. Recuerde que hoy los judíos no guardan en absoluto la Pascua del día 14. La “Pascua” judía es observada un día tarde y es combinada con la Fiesta de Panes Sin Levadura, la cual empieza el día 15 del primer mes y continúa por siete días. En violación a los claros mandamientos Escriturales, los judíos han añadido un octavo día a su “Pascua,” extendiéndola hasta el día 22 del primer mes. (Para una completa explicación puede leer *La Pascua Cristiana* por Fred R. Coulter.)

Para saber cuando cae el día de la Pascua según el calendario Hebreo calculado, tal como ha sido sincronizado con el calendario Romano, vea *El Calendario Hebreo Comprensivo* por Arthur Spier. Este libro muestra las fechas calculadas hasta el año 2100. Sin embargo, para su conveniencia, las fechas para las fiestas anuales de Dios

desde el año 2003 hasta el 2010 como ocurren según el calendario Romano, son dadas en la última página de este folleto. El servicio de la Pascua del Nuevo Pacto debe de ser observado anualmente “hasta que el Señor venga.”

¿QUIÉN DEBE OBSERVAR LA PASCUA CRISTIANA?

¿Quién debe comer la Pascua Cristiana? ¿Debería cualquier persona que piensa a sí mismo ser un cristiano, guardar esta ceremonia sagrada? ¿O existen requisitos Escriturales específicos para comer la Pascua Cristiana? Esta pregunta vital necesita ser respondida.

En el Antiguo Testamento, una de las ordenanzas para la observancia de la Pascua requería que todos los varones fueran circuncidados en la carne. Aquellos que no estaban circuncidados les era prohibido comer la Pascua del Antiguo Testamento (Éxodo 12:48). Sin embargo, el Nuevo Testamento claramente enseña que la circuncisión en la carne no es un requisito para la relación del Nuevo Pacto con Dios el Padre y Jesucristo (Gálatas 5:6, Romanos 2:28-29).

La circuncisión física no es un requisito para la observancia de la Pascua del Nuevo Pacto. Sin embargo, se requiere de una circuncisión espiritual para el Nuevo Pacto, como es enseñado en el Nuevo Testamento. Tal como veremos, cualquiera, hombre o mujer, debe ser circuncidado espiritualmente a través de Jesucristo para comer la Pascua del Nuevo Pacto—la Pascua Cristiana. Esta circuncisión espiritual es llamada “la circuncisión del corazón, en el espíritu.”

El apóstol Pablo define la circuncisión espiritual en Romanos 2:28-29: “*Porque no es judío quien lo es exteriormente, ni es esa circuncisión la cual es externa en la carne; sino, es judío quien lo es interiormente, y la circuncisión es del corazón, en el espíritu y no en la letra; cuya alabanza no es de hombres sino de Dios.*”

La circuncisión espiritual es obtenida solamente de esta manera: El primer paso para cada persona que responde el llamado de Dios es arrepentirse de sus pecados contra Dios el Padre y aceptar el sacrificio de Jesucristo para perdón de los pecados. Tal como lo proclamó el apóstol Pedro: “*...Arrepiéntanse y sean bautizados cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para la remisión de pecados, y ustedes mismos recibirán el regalo del Espíritu Santo.*” (Hechos 2:38).

Después de responder el llamado de Dios y arrepentirse hacia Dios, la persona debe ser bautizada por completa inmersión en agua, lo cual significa la muerte y sepultura de su antigua y pecaminosa personalidad. El apóstol Pablo revela el significado completo del bautismo: “*¿O son ustedes ignorantes que nosotros, como tantos que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en Su muerte? Por tanto, fuimos sepultados con El a través del bautismo en la muerte; para que, así como Cristo fue levantado de los muertos por la gloria del Padre, en la misma forma, deberíamos también caminar en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos juntamente en la semejanza de Su muerte, así también lo seremos en la semejanza de*

*Su resurrección. Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre... [la antigua personalidad pecaminosa]... fue co-crucificado con *El*, para que el cuerpo de pecado pudiera ser destruido, para que ya no pudiéramos ser mas esclavizados al pecado; porque quien ha muerto *al pecado*, ha sido justificado del pecado” (Romanos 6:3-7).*

La operación del bautismo y recibimiento del Espíritu Santo de Dios el Padre es llamada “la circuncisión de Cristo,” la cual es la circuncisión espiritual del corazón. En la epístola de Pablo a los Colosenses encontramos esta explicación: “Y ustedes están completos en *El*, Quien es la Cabeza de todo principado y poder en Quien **también han sido circuncidados con *la circuncisión no hecha por manos, quitando el cuerpo de los pecados de la carne por la circuncisión de Cristo;*** habiendo sido sepultados con *El* en el bautismo, por el cual también han sido levantados con *El* a través de la obra interna de Dios, Quien lo levantó a *El* de los muertos. Para ustedes, quienes estaban *una vez* muertos en *sus* pecados y en la incircuncisión de su carne, *ahora* *El* los ha hecho vivir con *El*, habiendo perdonado todas sus ofensas. *El* ha borrado la nota de deuda contra nosotros *con* los decretos *de nuestros pecados*, la cual nos era contraria; y la ha quitado, habiéndola clavado a la cruz.” (Colosenses 2:10-14).

El Nuevo Testamento claramente muestra que ninguna persona debe comer la Pascua del Nuevo Pacto hasta que haya sido bautizado y haya sido circuncidado espiritualmente en el corazón al recibir el Espíritu Santo de Dios. “Pero Aquel que nos establece con ustedes en Cristo, y Quien nos ha ungido, *es Dios, Quien también nos ha sellado y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones*” (II Corintios 1:21-22).

Para comer la Pascua del Nuevo Pacto dignamente, la persona debe haber sido bautizada y recibido el Espíritu Santo de Dios el Padre. Solamente aquellos que han recibido el don del Espíritu Santo de Dios el Padre deben comer la Pascua Cristiana, porque ellos son los únicos que han sido espiritualmente circuncidados en el corazón y han verdaderamente entrado en el Nuevo Pacto con Dios el Padre y Jesucristo.

¿CÓMO DEBE DE SER OBSERVADA LA PASCUA CRISTIANA?

En Su última Pascua, Jesucristo instituyó el servicio de lavado de pies e instruyó a Sus discípulos a comer del pan sin levadura y el vino como símbolos de Su sacrificio. Los verdaderos cristianos son ordenados por Jesucristo a observar la Pascua del Nuevo Pacto—la Pascua Cristiana. Sin embargo, ésta debe ser observada apropiadamente. El apóstol Pablo advirtió a los cristianos en Corinto acerca de las horribles consecuencias de comer y beber los nuevos símbolos indignamente: “Por esta razón, *si cualquiera comiere este pan o bebiere la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y la sangre del Señor. Pero el hombre examínese a sí mismo, y coma del pan y beba de la copa como corresponde*” (I Corintios 11:27-28).

Participar de la Pascua indignamente incluye lo siguiente:

1) En una manera inapropiada, símbolos inapropiados, y día y hora incorrectos

- 2) Una actitud inapropiada de rebelión habitual, pecando sin arrepentimiento
- 3) No discerniendo el cuerpo de Jesucristo para sanidad
- 4) No discerniendo la sangre de Jesucristo para el perdón de los pecados

Participar de la Pascua dignamente incluye lo siguiente:

- 1) Una manera apropiada, símbolos apropiados y correcto día y hora
- 2) Una actitud humilde, amorosa y arrepentida
- 3) Discerniendo el cuerpo del Señor y confiando en Él para sanidad
- 4) Discerniendo la sangre de Jesucristo para el perdón de los pecados

El apóstol Pablo claramente enseñó a los Cristianos en Corinto que ellos no deberían comer una cena con la Pascua del Nuevo Pacto y que esta no debería ser llamada “*la Cena del Señor*” (I Corintios 11:20-22). Una cena no ha de ser comida con la Pascua del Nuevo Pacto porque es una ceremonia solemne en memoria del sacrificio y muerte de Jesucristo por nuestros pecados.

Pablo advirtió, “*Porque aquel que come y bebe indignamente esta comiendo y bebiendo juicio para si mismo, no discerniendo el cuerpo del Señor. Por esta mismísima razón, muchos están débiles y enfermos entre ustedes, y muchos han dormido. Entonces si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Pero cuando somos juzgados, somos corregidos por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo*” (I Corintios 11:29-32).

Antes de observar la Pascua del Nuevo Pacto, cada cristiano debería examinarse piadosamente a si mismo, para darse cuenta completamente que es solamente a través del amor y gracia de Dios que esta salvación de Dios el Padre ha sido otorgada a cada uno de los que Dios el Padre llama. Mientras los cristianos son mandados a hacer buenas obras y guardar todos los mandamientos de Dios como un camino de vida, esto solamente puede ser logrado a través de la fe y el amor de Dios. La renovación del Nuevo Pacto cada año a través de la observancia de la Pascua del Nuevo Pacto es la promesa solemne de cada cristiano de vivir y caminar en los caminos de Dios a través de la fe en Jesucristo.

Si verdaderamente amamos a Dios con todo nuestro corazón y mente, desearemos hacer lo que agrada a Dios el Padre y Jesucristo y observaremos la Pascua del Nuevo Pacto—*la Pascua Cristiana*—exactamente como Jesucristo mandó.

El Lavado de Pies

El servicio de lavado de pies en la ceremonia de la Pascua renueva el bautismo del cristiano anualmente. (Para una completa explicación del lavado de los pies, lea *La Pascua Cristiana* por Fred R. Coulter)

Las preparaciones para el lavado de pies deberán ser hechas con anticipación para que este servicio sea hecho lo más fácil posible. Un suministro suficiente de

agua tibia deberá ser proporcionado, tomando en consideración el número de personas que van a participar. Cada participante deberá tener su propia palangana y toalla para el servicio de lavado de pies. Si el número de participantes lo permite, es completamente apropiado para hombres y mujeres que se laven los pies separadamente.

Si un cristiano es obligado por circunstancias a guardar la Pascua sólo, entonces no podrá llevar a cabo el servicio de lavado de pies. En tal situación, el cristiano ciertamente debería leer y estudiar la parte del lavado de pies en la ceremonia de la Pascua, y en fe delante de Dios debería orar por entendimiento sobre el significado del lavado de pies. Esta oración especial a Dios sobre el significado del lavado de pies puede ser ofrecido en lugar del servicio de lavado de pies.

Después que el lavado de pies ha concluido, la ceremonia de la Pascua continúa con el comer del pan sin levadura.

El Pan sin Levadura

Para la Pascua Cristiana, solamente pan sin levadura ha de ser comido. Tal como las Escrituras lo muestran, toda la levadura era removida de las casas en preparación para el día de Pascua, el día 14 del primer mes, y la Fiesta de Panes sin Levadura, la cual sigue a la Pascua y dura desde el día 15 hasta el día 21 del primer mes. Además de remover toda la levadura, pan sin levadura era horneado y preparado para la Pascua y la Fiesta. (Leer *La Pascua Cristiana* para una completa explicación). Una receta para hacer pan sin levadura se encuentra al final de este folleto.

La Pascua del Nuevo Pacto—*la Pascua Cristiana*—es observada en un hogar privado, el cuarto escogido para la ceremonia deberá estar completamente limpio de levadura antes de la Pascua.

El pan sin levadura a ser usado para distribuir a los participantes debe ser colocado en un plato o una bandeja y ser cubierto con un paño blanco limpio. No debe ser puesta una cantidad excesiva de pan en el plato o bandeja, porque este pan será roto y bendecido para representar el cuerpo de Jesucristo. Cualquier pan o migajas que sobren después que el servicio ha concluido debe ser quemado al fuego esa noche, de acuerdo a las instrucciones de Dios para los restos de los corderos usados para la Pascua del Antiguo Pacto (Éxodo 12:10).

Para la Pascua del Antiguo Testamento, un cordero o un chivo joven era requerido para ser sacrificado en las casas de los participantes. En el Nuevo Testamento, en su epístola a los Hebreos, el apóstol Pablo claramente enseña que el único sacrificio perfecto de Jesucristo reemplazó y excedió todos los sacrificios de animales requeridos bajo el Antiguo Pacto (Hebreos 9:12). Jesucristo es el Cordero Pascual del Nuevo Pacto, el sacrificio perfecto de Dios el Padre para la remisión de nuestros pecados: “...**Porque Cristo nuestra Pascua fue sacrificado por nosotros**” (I Corintios 5:7).

El Vino

Pocas personas se dan cuenta que la piel de las uvas contienen esporas naturales de levadura las cuales inician el proceso de fermentación casi inmediatamente después que el jugo ha sido exprimido. Antes de la llegada de la pasteurización y refrigeración, era imposible tener jugo de uva todo el año tal como lo tenemos hoy, porque no había forma de preservar el jugo y evitar que se fermentara. La única época del año cuando el jugo de uva podía ser consumido era la época cuando aplastaban las uvas, la cual siempre ocurría al final del verano, cuando las uvas eran cosechadas. Ya que el jugo de uva no podía ser preservado, se acostumbraba hacer vino o vinagre.

El término “fruto de la vid” en Mateo 26:29, Marcos 14:25 y Lucas 22:18 no se esta refiriendo a jugo de uva. En la primavera, durante la época de la Pascua, el “fruto de la vid” puede solamente referirse a vino. La palabra griega para jugo de uva sin fermentar es *trudz* y nunca es usado en referencia a vino. La palabra griega para vino es *oinos*, el cual siempre significa vino fermentado del jugo de uvas. En el segundo capítulo del evangelio de Juan, está registrado que Jesús hizo 180 galones de vino, o *oinos*, del agua. Él no creó jugo de uva. Jesús bebió *oinos*, o vino. Aquellos que lo criticaron lo llamaron un “bebedor de vino” tal como esta registrado en Mateo 11:19 y Lucas 7:34. La palabra griega para “bebedor de vino” es *oinopotees* que viene de *oinos*.

Hay una prueba Escritural adicional de que el término “fruto de la vid” no significa jugo de uva. En el evangelio de Mateo, encontramos la parábola de Jesús sobre la viña: “...Hubo un cierto hombre, un señor de casa, que plantó una **viña**, y puso una cerca alrededor de ella, y cavó un **lagar** en ella, y construyó una torre, y **luego** la arrendó a unos labradores, y dejó el país. Entonces cuando el tiempo de los frutos estaba acercándose, envió a sus siervos a los labradores, **para recibir sus frutos**” (Mateo 21:33-34).

La mención específica de un lagar en esta parábola muestra que el propósito de la viña era producir vino. Estos son los “frutos” que el dueño esperaba recibir de su viña. Era imposible para el dueño, que no estaba en el país, recibir uvas frescas o jugo de uvas fresco de los labradores. Las únicas frutas que él podría recibir seguramente eran uvas pasas, las cuales son uvas secadas al sol, o vino fermentado del jugo de las uvas. Mientras es posible que algunas de las uvas pudieran haber sido secadas para convertirlas en uvas pasas, el lagar en la parábola indica que la mayoría de las uvas eran aplastadas y usadas para hacer vino. Esos eran los “frutos” de la viña, o el “fruto de la vid”.

En Su última Pascua, Jesús le dijo a los discípulos, “...**No beberé otra vez del fruto de la vid hasta ese día cuando lo beba nuevo en el reino de Dios**” (Mateo 26:29 y Marcos 14:25).

Basado en la evidencia Escritural, podemos concluir lo siguiente: **El fruto de la vid el cual Jesús y los discípulos bebieron en la última Pascua de Jesús fue oinos, o vino, no trudz, o jugo de uva.** Aquellos que creen que jugó de uva debería ser usado para el servicio de la Pascua Cristiana están siguiendo sus propias creencias y su autodeterminada justicia en vez de seguir las enseñanzas y prácticas de Jesucristo. Las Escrituras claramente muestran que el “**fruto de la vid**” no es jugo de uva. Por lo tanto, usar jugo de uva en vez de vino no es comer la Pascua en la manera enseñada por Jesucristo y por el apóstol Pablo, tal como esta registrado en las Escrituras. El uso de jugo de uva en lugar de vino para la Pascua Cristiana es indudablemente comer indignamente la Pascua del Nuevo Pacto. Una excepción para la enseñanza Escritural podría ser permitida para una persona que ha hecho un voto solemne de no beber ninguna bebida alcohólica porque es un alcohólico en recuperación. En tales circunstancias, Dios no condenaría el uso de jugo de uva en lugar de vino. En todos los otros casos, vino y solamente vino, debe ser usado para la Pascua del Nuevo Pacto—*la Pascua Cristiana*.

El vino a ser usado para la Pascua del Nuevo Pacto debe ser un vino rojo de fina calidad, tipo burgundy—no fortificado, ya que simboliza la sangre derramada de Jesucristo. La manera más simple de saber la calidad de un vino es verificar si la botella tiene un corcho. Casi todos los vinos que han sido embotellados con un corcho entero son considerados vinos de buena calidad.

Antes que el servicio de la Pascua empiece, el vino debe ser servido en vasos pequeños separados para el número exacto de participantes, y los vasos deben ser cubiertos con un paño blanco y limpio. El vino debe ser servido de la botella en un cuarto separado del cuarto donde el servicio va a ser conducido y donde el vino será bendecido. Cualquier vino que ha sido bendecido para usar durante el servicio de la Pascua no debe de ser usado para otro propósito. Si queda algo de vino bendecido no usado después del servicio, este debe ser derramado en la tierra, tal como lo fue la sangre de Jesús. Los vasos usados por los participantes deben de ser lavados lo más pronto posible después que el servicio ha terminado.

Después del servicio, los participantes deben usar el tiempo adicional de esa noche para estudiar, orar y meditar sobre el asombroso significado del sacrificio de Jesucristo como el Cordero Pascual de Dios.

Toda la Pascua del Nuevo Pacto—*la Pascua Cristiana*, es verdaderamente una expresión del amor de Dios el Padre por cada persona al proveer el sacrificio perfecto de Su Único Hijo engendrado: “**Porque Dios amó tanto al mundo, que dio Su único Hijo engendrado, para que todo el que crea en El no pueda morir, sino pueda tener vida eterna.**” (Juan 3:16).

LA PASCUA CRISTIANA RENUEVA EL NUEVO PACTO A TRAVÉS DE JESUCRISTO

Conforme a las promesas que Dios dio a Abraham, como esta registrado en Génesis 15:3-6 y 22:15-18, Jesucristo empezó el Nuevo Pacto en el día de Pascua. Por tanto el 14 del primer mes, el día de la Pascua, puede ser llamado correctamente *el Día del Pacto*. ¡Jesús mismo es el Único quien estableció este día como *el Día del Pacto* por sus mandatos para este día y por Sus acciones en este día! Jesús mismo ha hecho el *Día del Pacto—el día de la Pascua—*el día primario, y el único día para renovar la relación del Nuevo Pacto entre cada cristiano individual y El mismo y Dios el Padre.

La única manera de poder entrar en esta relación del Nuevo Pacto es por la operación de la gracia de Dios. La gracia de Dios empieza con el llamado de Dios el Padre. Cada individuo debe responder al llamado de Dios con arrepentimiento, bautismo y obediencia amorosa a la Palabra de Dios, la cual es la Verdad. Cuando estas condiciones son cumplidas, Dios el Padre da el Espíritu Santo a cada persona que Él llama. ¡El Espíritu Santo habilita a cada uno a adorar a Dios **en espíritu y en verdad!** “ ‘...Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre ciertamente esta buscando aquellos que lo adoren en esta manera. Dios *es* Espíritu; y **aquellos que lo adoran deben...** [griego *dei*, obligado, bajo compulsión divina]... **adorar en espíritu y en verdad**’ ” (Juan 4:23-24).

¡Lo que Jesús está revelando con estas palabras no es una sugerencia—**ES UN MANDATO!** El texto Griego es mas enfático—**¡es un mandato imperativo!** Jesús está revelando LA ÚNICA MANERA para entrar en la relación del Nuevo Pacto con Dios el Padre.

Esta relación del Nuevo Pacto es ofrecida solamente a aquellos quienes están *amando a Dios el Padre y guardando los mandamientos y palabras* de Jesucristo. Este es el fundamento de la fe cristiana por la gracia de Dios bajo el Nuevo Pacto.

El único camino a Dios el Padre es a través de Jesucristo!. Él mismo estableció el Nuevo Pacto con Su propia sangre, y Él mismo revela EL ÚNICO CAMINO VERDADERO para entrar en esa relación de Pacto especial con el Padre. Él enfáticamente dijo, “...‘**Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, excepto a través de Mí**’ ” (Juan 14:6).

El plan de Dios el Padre es revelado en la vida y muerte de Jesucristo—nuestra Pascua. “Pero vemos a Jesús, *Quien fue* hecho un poco menor que *los* ángeles, coronado con gloria y honor a cuenta de sufrir la muerte, para que **por la gracia de Dios El mismo pudiera probar la muerte por todos**” (Hebreos 2:9).

Ninguna obra humana puede posiblemente reemplazar o sustituir este asombroso sacrificio de Jesucristo. Solamente Su sangre puede reconciliarnos con Dios el Padre. Una vez que hemos sido reconciliados, es a través de Cristo resucitado, nuestro Sumo Sacerdote a la diestra de Dios, que somos salvos por la amorosa gracia de Dios.

“Pero Dios, Quien es rico en misericordia, por causa de Su gran amor con el cual nos amó, aun cuando estábamos muertos en *nuestras* ofensas, *nos* ha dado vida junto con Cristo. **(Porque han sido salvos por gracia)** y *nos* ha levantado juntos... [a través del bautismo]... y *nos* ha hecho sentar juntos en los *lugares* celestiales... [a través del engendramiento del Espíritu Santo de Dios]... en Cristo Jesús, para que en los siglos que vienen El pudiera mostrar las excesivas riquezas de Su gracia en Su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús. **Porque por gracia ustedes han sido salvos a través de fe**, y esta no... [griego *ouk*, la imposibilidad de originarla]... es de ustedes mismos; *es* el regalo de Dios, no de obras, para que nadie pueda jactarse. Porque somos Su... [de Dios El Padre]... hechura, creados en Cristo Jesús hacia *las* buenas obras... [de fe, amor y obediencia]... que Dios ordenó de antemano para que pudiéramos caminar en ellas” (Efesios 2:4-10).

Los verdaderos cristianos están continuamente adorando a Dios el Padre y a Jesucristo en espíritu y verdad. ¡Ellos están en un verdadero y actual pacto con Dios el Padre y Jesucristo! Porque ellos adoran a Dios como Él ha mandado, están fiel y amorosamente guardando la Pascua Cristiana como fue ordenado por Jesucristo en el Nuevo Testamento. Están observándolo en el día del Pacto correcto para la renovación anual del Nuevo Pacto. Esto quiere decir que anualmente observan la Pascua Cristiana en el día 14 del primer mes, el mes de Nisan (de acuerdo al calendario Hebreo calculado), a la misma hora del día que Jesús instituyó los nuevos símbolos, y en la manera correcta como Él mismo mandó en Su última Pascua. Cada año cumplen todas las tres partes de la Pascua exactamente como Jesús mandó: 1) participar en el lavado de pies, 2) comer el pan sin levadura, y 3) beber el vino.

Al comer la Pascua Cristiana como Jesucristo lo mandó, ellos están re-dedicando sus vidas a caminar en Su camino y vivir sus vidas por Él. “**Aquel que come Mi carne y bebe Mi sangre esta viviendo en Mi, y Yo en él. Como el Padre vivo Me ha enviado, y Yo vivo por el Padre; así también aquel que Me come vivirá por Mi**” (Juan 6:56-57).

La relación del cristiano con Jesucristo y Dios el Padre es renovada cada año al comer la Pascua Cristiana. El verdadero significado de la Pascua Cristiana va más allá del entendimiento del día correcto y de la manera correcta de su observancia. En realidad, ¡la Pascua Cristiana es el fundamento del plan de Dios para nuestras vidas—ahora y por toda la eternidad!

¡Dios el Padre nos da Su magnífico amor y gracia a través de Jesucristo nuestra Pascua! Comamos los símbolos del Nuevo Pacto como Jesucristo lo ordenó. Renovemos nuestra relación de Pacto con Dios el Padre y Jesucristo. Re-dediquemos nuestras vidas en el amor y la gracia de Dios cuando comamos la Pascua del Nuevo Pacto—*la Pascua Cristiana*.

Los Festivales anuales de Dios

Los Festivales de Primavera

| Año | Pascua* | Panes sin levadura | Pentecostés |
|------------|-------------------------|-------------------------------------|-----------------------|
| 2003 | Abril 16 (Miércoles) | Abril 17 – 23 (Jueves – Miércoles) | Junio 8 (Domingo) |
| 2004 | Abril 5 (Lunes) | Abril 6 – 12 (Martes – Lunes) | Mayo 30 (Domingo) |
| 2005 | Abril 23 (Sábado) | Abril 24 – 30 (Domingo – Sábado) | Junio 12 (Domingo) |
| 2006 | Abril 12 (Miércoles) | Abril 13 – 19 (Jueves – Miércoles) | Junio 4 (Domingo) |
| 2007 | Abril 2 (Lunes) | Abril 3 – 9 (Martes – Lunes) | Mayo 27 (Domingo) |
| 2008 | Abril 19 (Sábado) | Abril 20 – 26 (Domingo – Sábado) | Junio 8 (Domingo) |
| 2009 | Abril 8 (Miércoles) | Abril 9 – 15 (Jueves – Miércoles) | Mayo 31 (Domingo) |
| 2010 | Marzo 29 (Lunes) | Marzo 30 – Abril 5 (Martes – Lunes) | Mayo 23 (Domingo) |

* Observado la noche anterior después del ocaso cuando comienza a oscurecer

Los Festivales de Otoño

| Año | Trompetas | Expiación | Tabernáculos | Último Gran Día |
|------------|-----------------------|------------------------|--|------------------------|
| 2003 | Sep 27 (Sábado) | Octubre 6 (Lunes) | Octubre 11 – 17 (Sábado – Viernes) | Octubre 18 (Sábado) |
| 2004 | Sep 16 (Jueves) | Sep 25 (Sábado) | Sep 30 – Octubre 6 (Jueves – Miércoles) | Octubre 7 (Jueves) |
| 2005 | Octubre 4 (Martes) | Octubre 13 (Jueves) | Octubre 18 – 24 (Martes – Lunes) | Octubre 25 (Martes) |
| 2006 | Sep 23 (Sábado) | Octubre 2 (Lunes) | Octubre 7 – 13 (Sábado – Viernes) | Octubre 14 (Sábado) |
| 2007 | Sep 13 (Jueves) | Sep 22 (Sábado) | Sep 27 – Octubre 3 (Jueves – Miércoles) | Octubre 4 (Jueves) |
| 2008 | Sep 30 (Martes) | Octubre 9 (Jueves) | Octubre 14 – 20 (Martes – Lunes) | Octubre 21 (Martes) |
| 2009 | Sep 19 (Sábado) | Sep 28 (Lunes) | Octubre 3 – 9 (Sábado – Viernes) | Octubre 10 (Sábado) |
| 2010 | Sep 9 (Jueves) | Sep 18 (Sábado) | Sep 23 – 29 (Jueves – Miércoles) | Sep 30 (Jueves) |

Receta de pan sin levadura para la Pascua Cristiana

- 3 Tazas de harina de trigo entera o harina de cebada entera
- 1/3 de taza de aceite de oliva extra virgen
- 1 ¼ cucharadita de sal
- ¾ tazas de agua

Primero debe cernir la harina y sal. Mezclar con el aceite. Añadir el agua. Cuando esta receta es seguida correctamente, hace una masa suave. Si la masa es muy dura, el pan será duro.

Parta un pedazo de masa del tamaño de una nuez. En una tabla harinada aplane la masa con las manos, después con un rodillo delgado aplánelo como una hoja de papel. Luego adicione harina como sea necesario para evitar que la masa se pegue. Extienda con el rodillo hasta que la masa sea del tamaño de un platillo. Póngalo en una bandeja de cocinar sin aceite. Si la bandeja requiere grasa, use aceite de oliva.

Hornee a 375 grados por 7 - 8 minutos. Observe atentamente para evitar que se queme.

Esta receta también se puede usar para preparar pan sin levadura para la Fiesta de Panes sin Levadura, la cual sigue al día de la Pascua. Si está horneando pan sin levadura que no es usado para el servicio de la Pascua, mantequilla puede sustituir el aceite de oliva, y leche puede sustituir el de agua.